

Fecha: 08-03-2026
Medio: La Discusión
Supl.: La Discusión
Tipo: Cartas

Pág.: 15
Cm2: 293,6

Tiraje: 3.500
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: Cartas: 8M: un Chile más paritario Señor Director: En el marco del 8M es clave evaluar cuánto se ha avanzado y las áreas pendientes para las mujeres en cuanto a su participación en la política. Hoy, las cifras muestran que las reglas de paridad son-al menos en el contexto político- sólidas. La campaña

Envía tus opiniones y comentarios nos interesan | mail > diario@ladiscusion.cl

8M: un Chile más paritario

Señor Director:

En el marco del 8M es clave evaluar cuánto se ha avanzado y las áreas pendientes para las mujeres en cuanto a su participación en la política.

Hoy, las cifras muestran que las reglas de paridad son—al menos en el contexto político—sólidas. La composición del Congreso para el período 2026-2030 muestra que el Senado aumentó de 13 a 16 mujeres, mientras que la Cámara de Diputados evidencia un retroceso de 53 a 52. La presencia de mujeres en espacios de decisión produce cambios en el diseño y desarrollo de políticas públicas tornándose más inclusivas, con énfasis en cuidados, enfoque de género y centradas en la infancia, lo que amplía el debate parlamentario y fortalece la democracia.

Ahora bien, si bien existen avances en materia de representación, una mejora sustantiva en la participación femenina en política requiere estrategias que van más allá de lo numérico. Es necesario incorporar incentivos a la participación—como programas de formación—; cambios normativos que regulen la violencia política hacia las candidatas e incentivar el acceso de mujeres a roles estratégicos de toma de decisión, especialmente, en espacios de poder históricamente ocupados por hombres.

*Catalina Riquelme
Investigadora Instituto Libertad*

Un 8M dedicado a la infancia

Señor Director:

En el Día Internacional de la Mujer, fecha de debate público y compromisos de avance, nos parece importante abordar la representación de la mujer en la publicidad, pero con un foco no tan revisado: los estereotipos y su impacto en niñas, niños y adolescentes.

Recientemente un artículo de The Wall Street Journal dio cuenta del despegue de la industria del maquillaje para niñas. Y qué duda cabe, en un entorno saturado por los contenidos de las redes sociales, la publicidad puede sumar presión y expectativas irreales, o, por el contrario, aportar a que los niños de hoy crezcan con modelos más amplios de autoestima, identidad y proyecto de vida. No se trata de evitar temas, sino de representarlos

con responsabilidad: referentes positivos, diversidad real, capacidades, autonomía y dignidad, sin reducir el valor personal a la apariencia o a la aprobación externa.

El Código Chileno de Ética Publicitaria entrega criterios claros. El Artículo 2 llama a evitar representaciones que denigren, cosifiquen o reduzcan a las personas a su sexualidad, y a no recurrir a estereotipos que generan menosprecio u hostilidad. Asimismo, cuando la comunicación se dirige a menores, debe extremar cuidados para no explotar su credulidad e inexperiencia ni provocar sentimientos de inferioridad por no poseer un producto o tener determinada apariencia física.

Este 8M, la industria publicitaria tiene la oportunidad de apoyar a la mujer de mañana a través de mensajes de infancia con referentes positivos, reales, respetuosos y por sobre todos inspiradores de la mejor versión que cada persona puede llegar a ser.

*Maribel Vidal
Directora Ejecutiva CONAR*

Avanzar juntas

Señor Director:

Marzo invita a reflexionar sobre el avance en materia de equidad de género.

En Chile, según la OCDE, la participación laboral femenina alcanza aproximadamente 60,5%. Aun así, la igualdad de oportunidades sigue siendo un desafío.

La brecha salarial es uno de los ejemplos más visibles. Las mujeres en Chile ganan un 23% menos que los hombres.

Pero también hay razones para mirar el futuro con optimismo. Cada vez más organizaciones comprenden que la inclusión no es sólo justicia social, sino también una ventaja estratégica.

Cerrar la brecha es un desafío colectivo. Implica revisar prácticas organizacionales: asegurar procesos de selección diversos, transparentar criterios de promoción y remuneración, y ampliar las oportunidades de desarrollo y liderazgo para mujeres.

También es clave cuestionar sesgos invisibles como asumir que una madre tendrá menor disponibilidad, interrumpir frecuentemente a mujeres en reuniones o asignar roles estratégicos mayoritariamente a hombres. Hacer visibles estos patrones es el primer paso para transformarlos.

Finalmente, avanzar en equidad implica

crear condiciones para que el talento florezca: mentoría, políticas de corresponsabilidad, liderazgos colaborativos y culturas organizacionales inclusivas.

Porque cuando una mujer avanza, avanza su equipo, su organización y la sociedad completa.

*Mónica Barrera
Psicóloga*

Mujeres jefas de hogar

Señor Director:

Frente a una nueva conmemoración del Día Internacional de la Mujer, es necesario detenerse a reflexionar sobre cómo las desigualdades de género impactan en el bienestar psicológico y la salud mental de mujeres que son madres, trabajadoras, cuidadoras y jefas de hogar, entre otros roles. La Encuesta Casen (2022) muestra que la jefatura femenina ha crecido de manera sostenida, superando el 40% del total de los hogares. Este dato no es solo una cifra; detrás de ese porcentaje hay historias de vida que se cruzan y evidencian la necesidad de visibilizar las dificultades de salud mental que enfrentan quienes lideran un hogar.

No es sencillo avanzar en medio de las exigencias cotidianas, sobre todo considerando la precariedad económica, el cuidado de hijos e hijas y el cumplimiento de un trabajo remunerado. Son múltiples las variables que configuran un escenario complejo y que afectan directamente el bienestar psicológico de las mujeres.

El cansancio suele vivirse con culpa; la queja parece no estar permitida. Las preocupaciones por las cuentas impagas muchas veces no dejan dormir. El derecho al ocio o al disfrute se posterga, mientras las críticas pueden aparecer desde distintos frentes. En este contexto se encontrarán muchas mujeres este 8 de marzo.

Se vuelve urgente abrir nuevos caminos que permitan a las jefas de hogar avanzar en la vida con una "mochila" más liviana y llevadera; reconocer las múltiples funciones y responsabilidades que asumen, así como el enorme aporte que realizan al desarrollo del país. Se requieren políticas públicas que aborden de manera decidida este fenómeno social. Es una urgencia que no puede seguir esperando.

*Ivonne Maldonado
Directora Carrera de Psicología UDLA*